

Santiago, nueve de enero de dos mil veinticinco.

Vistos.

Que ante este Primer Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago se ha llevado a efecto audiencia única en procedimiento monitorio en los autos RIT M-3548-2024 por despido improcedente.

La demanda fue interpuesta por don Gerardo Ignacio Ruiz Loi, cédula nacional de identidad 13.683.658-7, con domicilio en Avenida Sur de Chile N° 3982, comuna de Maipú, en contra de Agencia de Aduana Eduardo Mewes y Marlene Ltda, rol único tributario 88.474.100-9, representada legalmente por don Sergio Panchana Sepúlveda, cédula nacional de identidad 9.038.298-5, ambos con domicilio en Fanor Velasco N°85, oficina 403, comuna de Santiago.

Considerando.

Primero. Argumentos y pretensiones de la demandante. Expone en síntesis que ingreso a prestar servicios para la demandada el día 1 de abril de 2018, desempeñando las funciones de asistente de facturación. La remuneración percibida para los efectos del artículo 172 del Código del Trabajo ascendió a la suma de \$ 999.060.

Con fecha 17 de mayo de 2024 fue despedido invocándose por parte de la empleadora la causal de desvinculación de necesidades de la empresa, establecimiento o servicio prevista en el artículo 161 inciso 1° del Código del Trabajo. Suscribió finiquito con reserva de acciones ante notario público, oportunidad en la que se le pagó la suma de \$5.946.360, por concepto de indemnización por años de servicio; \$ 991.060 por concepto de indemnización sustitutiva de aviso previo y \$911.169 por concepto de feriado proporcional, descontándose la suma de \$1.133.343 por concepto de descuento del aporte del empleador al seguro de cesantía.

Expone que la carta de despido es vaga y genérica dado que solo se refiere a un proceso de reestructuración en una nueva agencia, no indica ningún hecho objetivo que permita al actor entender los reales motivos de su despido ya que no se le informa en qué consiste el proceso de reestructuración ni los criterios aplicados para definir qué trabajadores serían despedidos.

Agrega que ya que el despido no cuenta con sustento jurídico tampoco es posible el descuento del aporte del empleador al seguro de cesantía.

Cita normativa, doctrina y jurisprudencia.



Solicita en sentencia definitiva se acoja la demanda declarando que el despido de que fuera objeto es improcedente condenando a la demandada al pago del recargo del 30% de la indemnización por años de servicio por la suma de \$1.783.908 y a la devolución del aporte patronal a la administradora de fondos de cesantía por la suma de \$1.133.343. Todo lo anterior con intereses, reajustes y costas.

Segundo. Audiencia única. Que en audiencia única fueron llamadas las partes a conciliación, la que no se produce. La demandada evacua el traslado para contestar la demanda solicitando su rechazo con costas.

Estimando la existencia de hechos sustanciales, pertinentes y controvertidos el tribunal recibe la causa a prueba fijando el siguiente punto: Efectividad de los hechos invocados por el empleador para poner término a la relación laboral en razón a la causal aplicada y cumpliendo las formalidades legales del despido.

Tercero. Hechos acreditados y valoración de la prueba. Que apreciada la prueba rendida de acuerdo a las normas de la sana critica, esto es, respetando las razones jurídicas y simplemente lógicas, técnicas o de experiencia, en cuya virtud se ha asignado valor o se las ha desestimado, se ha tomado en especial consideración la multiplicidad, gravedad, precisión en concordancia o conexión de las pruebas con que se han presentado en el proceso la cual resulta coherente y armónica en sí misma como en conjunto es dable tener por acreditado lo siguiente:

1.- Que con fecha 1 de abril del año 2018 el actor suscribió un contrato en los términos del artículo séptimo del Código del Trabajo con la demandada Agencia de Aduanas Mewes Ltda, rol único tributario 88.474.100-9 mediante el cual se obligaba a cumplir las funciones de asistente de facturación, en las oficinas de la demandada ubicadas en Calle Fanor Velasco 85 oficina 401 de la comuna de Santiago.

2.- Que con fecha 1 de junio de 2018 las partes suscriben un anexo de contrato de trabajo por el cual éste pasaría a tener la calidad de indefinido.

3.- Que con fecha 17 de mayo del año 2024 la demandada comunica mediante carta certificada al actor, el término de los servicios, invocando la causal prevista en el artículo 161 inciso primero del Código del Trabajo, esto es, necesidades de la empresa, establecimiento o servicio.



4.- Que la remuneración del actor para los efectos del artículo 172 del Código del Trabajo ascendía a la suma de \$ 991.060.

5.- Que con fecha 4 de junio de 2024 el actor suscribió finiquito de la relación laboral realizando expresa reserva de derechos.

Cuarto. En cuanto a la justificación del despido. Que la demandante ha ejercido la acción contemplada en el artículo 168 del Código del Trabajo, solicitando que el despido de que fuera objeto sea declarado injustificado, indebido o improcedente.

Al respecto el artículo 454 N°1 del precitado texto normativo, impone al empleador la carga de probar en juicio los hechos fundantes de la causal de despido invocada sin poder alegar hechos distintos de aquellos indicados en la carta de despido.

Que en el caso sub lite la carta de despido enviada al trabajador demandante justifica este en la implementación de un proceso de reorganización y ajuste de los elementos productivos disminuyendo los costos operacionales buscando la eficiencia en el mercado del comercio exterior.

Quinto. En cuanto a la causal de despido impetrada. Que la causal de necesidades de la empresa se encuentra contemplada por el legislador en los siguientes términos; “ Sin perjuicio de lo señalado en los artículos precedentes, el empleador podrá poner término al contrato de trabajo invocando como causal las necesidades de la empresa, establecimiento o servicio, tales como las derivadas de la racionalización o modernización de los mismos, bajas en la productividad, cambios en las condiciones del mercado o de la economía, que hagan necesaria la separación de uno o más trabajadores.”

La doctrina al examinar esta materia explica que la razón del despido debe centrarse en necesidades de carácter económico o tecnológico, que autorizan al empleador a despedir al dependiente cuando no puede mantener su fuente laboral por motivos de naturaleza objetiva; en razón de lo anterior, los hechos que la constituyen deben ser ajenos a la voluntad de las partes. (Lanata F., Gabriela, "Contrato individual de trabajo", 4° ed. actualizada, Santiago, Chile, Legal Publishing, 2010, p.283). Otros autores sostienen que la causal que se analiza debe constituir una situación objetiva que afecte a la empresa, establecimiento o servicio, por ende, no puede invocarse por simple arbitrio del empleador, caso en el que operaría como un despido libre o desahucio; la necesidad tiene que ser grave, por lo que debe tratarse de una situación de tal amplitud que ponga en peligro la subsistencia de la empresa y no meramente una rebaja en sus



ganancias, y también permanente, entonces, si es transitoria o puede recurrirse a otros medios o medidas que permitan alcanzar el mismo objetivo sin despedir trabajadores, no aplica la causal; y ha de existir una relación de causalidad entre las necesidades y el despido, porque es la situación de la empresa la que hace necesaria la separación de uno o más trabajadores. (Gamonal, Sergio y Guidi Caterina, Manual del contrato de trabajo, 4° edición revisada, Santiago, Chile, Thomson Reuters, 2015, pp. 387 y 388) Finalmente, se explica que las necesidades de la empresa que justifican el despido pueden ser de índole económica y tecnológica, también una combinación de ambos factores, entendidos de modo amplio, y siempre deben tener alguna gravedad; en tal sentido se entiende que un pasajero mal estado económico, es riesgo del empresario y no configura la causal, y que entre las necesidades económicas o tecnológicas, por una parte, y el despido, por la otra, debe comprobarse una relación de causalidad. (Thayer, William y Novoa, Patricio, Manual de Derecho del Trabajo, Tomo IV, 5° edición actualizada, Santiago, Chile, Editorial Jurídica, 2010, p. 47-48).

En este contexto la invocación de esta causal debe cumplir con los siguientes requisitos: a) debe tratarse de una situación objetiva que afecte a la empresa, establecimiento o servicio; b) debe ser grave o de envergadura y permanente y c) debe existir relación de causalidad entre las necesidades de la empresa y la separación de uno o más trabajadores.

Sexto. Que en el caso de marras, analizados los medios de prueba incorporados por la parte demandada a la que acorde a la norma precitada corresponde la carga de probar los hechos fundantes la causal de despido aplicada, se advierte que dichos medios de prueba se circunscriben principalmente a aspectos generales de la relación laboral sostenida con el demandante, en efecto se ha incorporado contrato de trabajo, carta de despido y finiquito, pero no existe ningún documento que avale la supuesta reestructuración de la empresa invocada. Por otra parte, el testigo de la ex empleadora declaró de manera tangencial sobre esta supuesta reestructuración, no obstante, no fueron incorporados otros medios de probatorios que ratifiquen lo por el testigo señalado otorgándole mayor credibilidad a sus dichos. Igualmente la prueba incorporada por el demandante acredita la existencia de avisos de ofertas de trabajo publicados por la demandada en contradicción a lo declarado por el testigo y a las circunstancias fundantes del despido narrados en la misiva desvinculatoria. Por ende, este tribunal no puede sino concluir que no se encuentra debidamente acreditada la causal de despido invocada por la parte empleadora conforme a lo exigido por el Estatuto laboral.



Séptimo. En cuanto a la solicitud de devolución del descuento del aporte del empleador al Seguro de Cesantía. Que para la aplicación del artículo 13 de la Ley 19.728 es necesario que la causal de desvinculación de necesidades de la empresa se encuentre indubitada, en el caso en cuestión esta causal ha sido objetada por la trabajadora cuya contrariedad ha sido acogida. Situación que priva de sustento a la pretensión del empleador y, por lo tanto, no solventa la condición legal para que opere el despido por necesidades de la empresa, razón por la cual carece de justificación la aplicación de la precitada normativa. En lo referente la Excelentísima Corte Suprema sobre materia, ha resuelto reiteradamente que, si el término del contrato por necesidades de la empresa fue considerado injustificado por el tribunal, simplemente no se satisface la condición, en la medida que el despido no tuvo por fundamento una de las causales que prevé el artículo 13 de ley 19.728.

Octavo. Que toda la prueba incorporada ha sido analizada de acuerdo a las reglas de la sana crítica y aquella no mencionada en nada hace variar lo resuelto.

Por estas consideraciones y, visto además lo dispuesto en los artículos 1, 5, 7, 41, 58, 160, 162, 168, 172, 173, 425, 453 y 454, 456, 459 y siguientes, del Código del Trabajo, ley 19.728 y demás normas legales vigentes, SE RESUELVE.

I.- Que se acoge la demanda interpuesta por don Gerardo Ignacio Ruiz Loi, cédula nacional de identidad 13.683.658-7, en contra de Agencia de Aduana Eduardo Mewes y Marlene Ltda, rol único tributario 88.474.100-9, representada legalmente por don Sergio Panchana Sepúlveda, cédula nacional de identidad 9.038.298-5, todos previamente individualizados, declarándose que el despido del demandante ocurrido con fecha 17 de mayo de 2024, es improcedente. En consecuencia, se condena a la demandada a pagar al actor lo siguiente:

a) \$1.783.908, por concepto de recargo del 30% de la indemnización por años de servicio.

b) \$ 1.133.343 por concepto de devolución devolución del aporte patronal a la administradora de fondos de cesantía (AFC).

II.- Que las sumas antes señaladas deberán ser pagadas con los intereses y reajustes que establecen los artículos 63 y 173 del Código del Trabajo.

III.- Que no se condena en costas a la parte demandada por estimar que tuvo motivo plausible para litigar.

IV.- Ejecutoriada que sea la presente resolución, cúmplase con lo dispuesto en ella dentro de quinto día de lo contrario, remítase los antecedentes al Juzgado de Cobranza Laboral y Previsional de Santiago para su cumplimiento compulsivo.

Regístrese, notifíquese y archívese en su oportunidad.

RIT : M-3548-2024



RUC : 24- 4-0595673-6

Pronunciada por don (ña) EMA DEL PILAR NOVOA MATEOS, Juez Titular del Primer Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago.

En Santiago a nueve de enero de dos mil veinticinco, se notificó por el estado diario la sentencia precedente.

